



de la mitad de los estudiantes se encuentra en nivel insuficiente tanto en lectura como en matemáticas. En 8 básico, la situación es similar.

Más allá de discusiones políticas e ideológicas, estos datos muestran un problema estructural del sistema educacional chileno: miles de jóvenes están llegando al final de la enseñanza escolar sin dominar competencias básicas para desenvolverse en la vida académica, laboral o ciudadana.

La situación es particularmente preocupante en regiones como la Región del Biobío, que aspiran a fortalecer su desarrollo productivo, científico y tecnológico. Sin capital humano sólido, ningún proyecto de desarrollo regional puede sostenerse en el tiempo.

Tal vez ha llegado el momento de concentrar los esfuerzos en tres prioridades esenciales: alfabetización temprana efectiva, fortalecimiento de la enseñanza de las matemáticas y una gestión escolar orientada decididamente a los resultados de aprendizaje.

La educación es, en definitiva, la base del futuro del país. Ignorar estos datos o relativizarlos sería, simplemente, un error histórico.

Jorge Porter Taschkewitz

SIMCE 2025

● Los resultados recientes del SIMCE deberían provocar una profunda reflexión nacional. En 2° medio, cerca